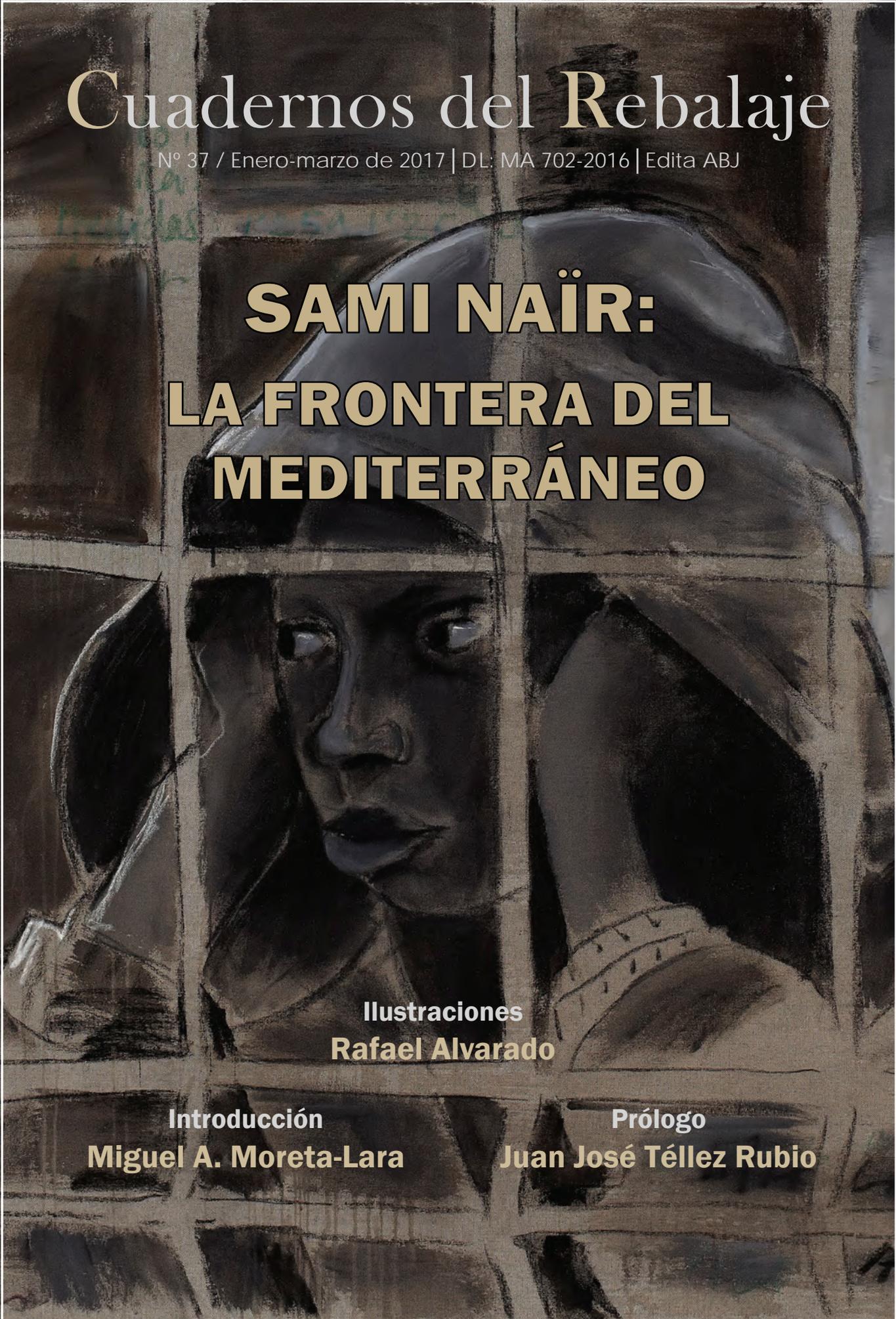


Cuadernos del Rebalaje



Nº 37 / Enero-marzo de 2017 | DL: MA 702-2016 | Edita ABJ

SAMI NAÏR: LA FRONTERA DEL MEDITERRÁNEO

**Ilustraciones
Rafael Alvarado**

**Introducción
Miguel A. Moreta-Lara**

**Prólogo
Juan José Téllez Rubio**

Cuadernos del Rebalaje®

DL: MA 702-2016 | ISSN (ed. impresa): 2530-6286 / (ed. digital): 2174-9868

Publicación monográfica de periodicidad trimestral editada desde 2010 por la asociación cultural Amigos de la Barca de Jábega.

Dirección

Miguel A. Moreta-Lara

Consejo de redacción

M^a Jesús Campos García

J. Felipe Foj Candel

Miguel A. Moreta Lara

Pablo Portillo Stempel

Consejo asesor

Manuel Benítez Azuaga, Francisco Chica Hermoso, Juan Carlos Cilveti Puche, Eva Cote Montes, Mariano Díaz Guzmán, Eulogia Gutiérrez Corral, Víctor M. Heredia Flores, Miguel López Castro, Manolo Maeso, Francisco Morales Lomas, Javier Noriega Hernández, Pepe Ponce, Alejandro Salafranca Vázquez

Coordinación artística

M^a Jesús Campos

Edición y coordinación general

J. Felipe Foj Candel

Cuadernos del Rebalaje se difunde preferentemente en formato electrónico por internet. Tiene como objetivo divulgar conocimientos relacionados con el mar Mediterráneo y su vinculación con la costa malagueña y andaluza, sus gentes, embarcaciones, tradiciones y costumbres desde el punto de vista antropológico, histórico, geográfico, científico-técnico, artístico o de creación literaria.

La revista no comparte necesariamente las opiniones expuestas en los trabajos publicados. Los autores de estos y de las imágenes originales se reservan los derechos protegidos por la ley, autorizándose su uso y difusión siempre que se cite procedencia y autoría. Se imprime en ARS Impresores (Málaga).

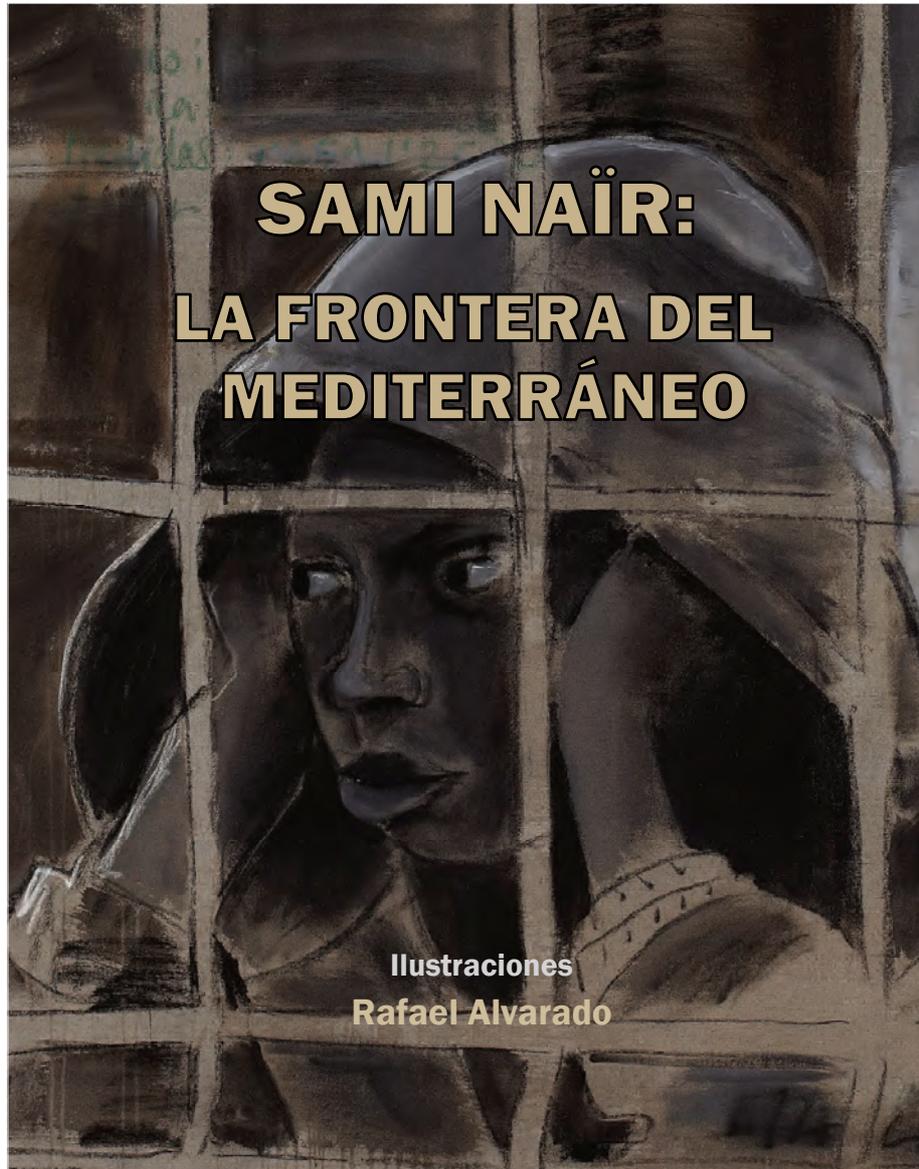
Más información, acceso libre a todos los números y normas de estilo de publicación en www.facebook.com/cuadernosr y en www.amigosjabega.org. ✉ cuadernosr@gmail.com.

Amigos de la Barca de Jábega está inscrita en el Reg. de Asociaciones de Andalucía con el nº 9210 de la Sección 1. (Resolución de 29/07/2010) y en el Reg. Municipal de Málaga de Asociaciones y Entidades con el nº 2372. (Resolución de 27/09/2010). Domicilio social en el IES "El Palo". Camino Viejo de Vélez, s/nº. 29018-MÁLAGA.

Presidente de Honor: Fernando Dols García

Presidente: Antonio Clavero Barranquero, Vicepresidente: Miguel López Castro, Secretario: J. Felipe Foj Candel, Tesorero: Mariano Díaz Guzmán. Vocales: Pablo Portillo Stempel (Document.) y Miguel A. Moreta Lara (Literatura).

✉ infojabega@gmail.com.



SAMI NAÏR: LA FRONTERA DEL MEDITERRÁNEO

**Ilustraciones
Rafael Alvarado**

ORACIÓN POR EL INMIGRANTE III (2013). Acrílico sobre tela 1,25 x 1,25 m. Detalle

**Introducción
Miguel A. Moreta-Lara**

**Prólogo
Juan José Téllez Rubio**



Cuadernos del Rebalaje nº 37



LAS SOMBRAS QUE CONVIVEN II (2013)
Acrílico sobre tela 1,90 x 1,30 m

**“La única dignidad que nos reserva nuestra época
es la de pertenecer a las víctimas”**

(Gregor von Rezzori, *Memorias de un antisemita*, 1979)

SUMARIO

- **Introducción**
 - Un río de sangre
- **Prólogo:**
 - Europa ciudad cerrada
- **La frontera del Mediterráneo**
 1. Codesarrollo: para integrar inmigración y desarrollo
 2. De la frontera de la muerte a la Europa de la multi-identidad
 3. Espacio público versus espacio privado
 4. Las grandes vergüenzas de la humanidad
 5. La lucha contra el yihadismo
 6. Migraciones climáticas
 7. Naïr, lector filósofo sin televisión
- **Bibliografía de Sami Naïr**



PATERA VII (2006)
Técnica mixta sobre papel 60 x 50 cm

Introducción

Un río de sangre

Miguel A. Moreta

Un equipo entrevistador de *Cuadernos del Rebalaje* (Antonio Clavero, Felipe Foj y yo mismo), de la mano del gerente de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), Rafael Serrano Aguilar, facilitador del encuentro, acudió un día de fines de abril de 2016 al campus sevillano de la Cartuja (Monasterio de Santa María de las Cuevas), donde tuvo lugar la entrevista con el señor Naïr. Expresamos aquí nuestro vivo agradecimiento a todos los que han hecho posible este número de *Cuadernos*: Rafael Serrano, Sami Naïr, Juan José Téllez y Rafael Alvarado.

Sami Naïr es una persona amable. Estar a su lado es empaparse de una lluvia de palabras e ideas que nos reconcilian con la inteligencia humana. Se ve que le divierte hablar y, para ello, siempre echa mano de pensamientos grandes. Pero con finura y sensibilidad, lo que no frena un discurso afilado e irónico (un estilo, un estilete, que nos recuerda a otros hijos del Mayo francés). Todo eso le viene de la Ilustración, de su defensa de la razón frente a la barbarie: Sami Naïr, el joven ilustrado... Pese a su sabiduría, a su experiencia (parece tener un mapa de las líneas geoestratégicas del planeta a la vista permanentemente), la frescura y la juventud de sus opiniones generan el placer de la escucha y del asentimiento. Con él, sólo hay que lanzar la primera pregunta: luego, se pone en funcionamiento la metáfora del cesto de cerezas y las cuestiones vienen engarzándose unas a otras ellas solitas. Es por eso que sólo pudimos abordar media docena de asuntos. Y después de una conversa de dos horas, varias decenas de interrogantes se nos quedaron bailando: sobre la crisis y las migraciones¹, acerca de la actitud de la UE², algunas de la memoria colonial española³, otras referentes al

¹ ¿En qué medida la crisis económica condiciona la situación migratoria y en qué medida es utilizada como subterfugio? Además de las mafias que trafican con personas, ¿hay otros grandes beneficiarios de esta trágica situación? La miseria y la guerra han sido los principales motores de los flujos migratorios en el mundo: ¿qué responsabilidad han tenido en los imparable flujos migratorios las crisis cíclicas del capitalismo y la organización capitalista del trabajo? ¿Sería factible y positiva la implantación de una especie de tasa Tobin a las grandes multinacionales para ayudar a los desplazados?

² ¿Está la UE contribuyendo al desarrollo de los países de origen para así mitigar el tráfico migratorio? ¿Qué peso tienen los flujos comerciales Norte/Sur en comparación con los que mantiene con las Américas o con Asia? ¿Con la política

racismo y la xenofobia⁴, y también sobre el rostro de los niños refugiados⁵... Hemos dejado muchas de ellas, aquí abajo en nota, para indicar un debate que apenas se ha sugerido en esta entrevista. Un debate complejo referido a unos hechos, situaciones y consecuencias (de vital -o mejor dicho, letal- importancia) que aún tardarán, para desgracia de millones de seres humanos, en ser aliviados.

La buena estrella guía este número de *Cuadernos del Rebalaje* al contar para prologarlo con la generosidad y la palabra acerada del escritor Juan José Téllez, director del Centro Andaluz de la Letras de Málaga. Su conmovedor discurso evoca una idea memorable de Vladimir Nabokov: “Mientras el científico ve todo lo que ocurre en un solo punto del espacio, el poeta siente todo lo que sucede en un solo punto de tiempo”.

Por si fuera poco, el maestro Alvarado le ha puesto sentimiento y hondura lancinante a un tema inhumano. Susan Sontag, una crítica de la modernidad, que estaba *Contra la interpretación*, escribió: “Para la conciencia moderna, el artista (que reemplaza al santo) es el sufridor ejemplar”. Y la obra de Rafael Alvarado está en esa conciencia.

¿Qué es el Mediterráneo? Un vaso de tópicos y blablablás. Una pirotecnia floreal de culturas afroeuroasiáticas. Un mar de piratas de toda laya. El sur maldito de los pobres. Una sugestiva canción que suena de Algeciras a Estambul. La bañera de todos. Un albañal envenenado sin peces. La mar de Homero. El charco de la cruz y la media luna y la estrella de David. Una vasija de dioses muertos. El escenario donde libran su batalla exterminadora los monoteísmos contra el pensamiento libre. El territorio del oro multicolor del mercado. El de los países PIGS. El moro. Un mar desmemoriado. Un lago agónico. Un río de sangre.

Aquí y ahora, los partidarios del muro, de la alambrada y la frontera están ejecutando su trama y parece que van ganando. Pero hay otras maneras de afrontar la situación y estar atentos a lo que sugiere la razón de la luz del poeta Téllez y la luz de la razón del politólogo Nair. Aquí y ahora, hay caminos razonables -que en estas páginas se comentan-, a pesar de que los

actual ante la inmigración (expulsión de refugiados, repatriación forzosa...) estaría la UE abocada a una situación de violencia generalizada? ¿Las autoridades europeas han exigido el compromiso a los refugiados de retornar a su país cuando la causa (guerra civil) concluya? Si Marruecos y Turquía fueran parte integrante de pleno derecho de la UE, ¿no se habrían minimizado muchos de los problemas planteados?

³ La memoria colonial española en el Magreb permanece dolorosamente viva debido a otros refugiados: los saharauis de los campamentos de Tinduf en Argelia. ¿Marruecos, el Polisario y Argelia podrían llegar a una solución satisfactoria, si Francia, Estados Unidos y España se mantuvieran al margen?

⁴ Ante esta inmigración, determinados actores políticos avivan el racismo y la xenofobia: ¿con qué argumentos atajar esta situación? ¿Cuáles son los temores y obstáculos que llevan a ese rechazo social (culturales, económicos, religiosos...)? El tema de la integración de la población inmigrante es otro quebradero de cabeza: ¿qué es lo que se ha hecho mal? ¿Qué se debería hacer? ¿Es posible establecer valores comunes en las dos orillas mediterráneas?

⁵ En la web oficial de UNICEF podemos leer: “La actual crisis de refugiados y migrantes en la Unión Europea (UE) es una crisis sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial y es una crisis con rostro de niño. Porque ellos son los más vulnerables y a ellos les está afectando de una manera más dramática: más de 1.000 niños han muerto ahogados en el mar Mediterráneo en 2015 y unos 10.000 niños no acompañados han desaparecido dentro de nuestras fronteras sin dejar rastro”. Es una manera de llamar a la ciudadanía a la solidaridad. Parece que los gobiernos no se conmueven, no saben, no quieren, no pueden... ¿Hasta qué punto los particulares, las ONG, las asociaciones de ciudadanos son una alternativa real a la solución del problema? ¿Es viable que la sociedad civil pueda exigir a sus respectivos gobiernos el cumplimiento de políticas de acogida acordes con el respeto a los derechos humanos?

vigilantes del orden único continúen persistiendo en su conjura general y permanente contra la libertad.

Aquí y ahora hay mujeres y hombres, ciudadanos, instituciones, asociaciones, vecinos, pueblos, ciudades, comprometidos en el apoyo y acogida a los que huyen del genocidio, de la guerra, del hambre y de la muerte, esos viejísimos cuatro jinetes.

Aquí y ahora, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) lo ha confirmado para vergüenza universal. La cifra de migrantes muertos al tratar de cruzar el Mediterráneo el año 2016 sobrepasa los 5.000. Nuestro mar, ese que está en medio de las tierras, esa olla azul en torno a la cual se reunían tantos países y pueblos, lo quieren convertir en una frontera, un final, un río de sangre: así lo pretende el capitalismo neoliberal que está reescribiendo la historia y el futuro del planeta. Como afirmaba en *Memorias de un antisemita* Gregor von Rezzori, un escritor hoy no muy leído, “la única dignidad que nos reserva nuestra época es la de pertenecer a las víctimas”.



Sami Naïr responde a Antonio Clavero y a Miguel A. Moreta en la entrevista (28.04.2016) reproducida en este Cuaderno. Sobre la mesa, algunos números de la publicación que le fueron entregados. Foto F. Foj



SIN TÍTULO (2006)
Acrílico sobre papel 70 x 100 cm

Prólogo

Europa, ciudad cerrada

Juan José Téllez

A pesar de que la Unión Europea cierre sus puertas y levante muros, los fugitivos del infierno siguen llegando. A pesar de haber deslocalizado los supuestos campos de acogida a Turquía, al Líbano o a Jordania, Europa sigue siendo una ciudad cerrada, al contrario que Roma fuera *città aperta* durante la posguerra mundial.

Los eurócratas, eso sí, distinguen de quienes huyen bajo la persecución militar o política, de aquellos que tan sólo se sienten fugitivos del hambre. Da igual, los pestillos se cierran para todos, aunque la inmigración clandestina sigue moviendo a once millones de personas en el continente. Sin papeles, sin derechos, sin obligaciones. Sin nada ni nadie.

Qué falta de decoro tienen unos y otros, suelen proclamar los biempensantes. No tienen en cuenta las políticas restrictivas en materia de derechos humanos y de derechos civiles que arbitran contra ellos los democráticos gobiernos europeos. Ni siquiera les detiene el hecho de que en países como en la España de Mariano Rajoy se les garantice una plena asistencia sanitaria.

Ahí llegan, a pesar de que nuestras autoridades -en sus pulcros discursos y ordenanzas- evitan cualquier efecto llamada, deslocalizando concienzudamente el tercer mundo hacia el primero. Ahí vienen, atléticos e inteligentes. Lo mejor de cada casa, con el impulso de quienes no tienen nada que perder aunque probablemente tampoco tengan aquí demasiado que ganar. No les detienen ni el fuego graneado sobre sus cabezas junto al mar de Ceuta, que ahora investiga por fin un juzgado. Ni las devoluciones en caliente -bonita metáfora, bien conocida por quienes han probado la represión en cualquiera de sus formas- junto a la tierra de nadie de Melilla. Saltan las vallas fronterizas con la agilidad de un plusmarquista y la desesperación de los indignados. Son, probablemente sin saberlo, como los del 15-M, pero del 15-M nuestro de cada día, de cada mes, de cada año o de cada siglo.

Vienen de las primaveras árabes o del 20 de febrero marroquí, de la jaima de El Aaiún o del avispero de Libia. De ese Irak que llevaba media historia siendo destrozado por Sadam Hussein y, desde hace doce años, en cambio, está siendo devastado por los aliados que le depusieron y por los yihadistas que pretenden deponer ahora a quienes pusieron los aliados.

Sobre todo, vienen del invierno de África, perpetuo como las nieves del Kilimanjaro. El de los estados fallidos como Somalia, el de las guerras civiles que no interesan como las de Mali, el de Oriente Próximo donde la manifiesta decadencia diplomática y política de Washington y de Bruselas se convierte, más que nunca, en un factor de riesgo tan terrible como el del creciente poder de Moscú, de Estambul o de Pekín, de Tel Aviv o de Teherán, sobre el incendio creciente de Damasco o de El Cairo.

A España llegan por tierra, sobornando mehaníes marroquíes hasta el puesto de atención al refugiado que han colocado en la frontera de Melilla y al que se impide el acceso a los negros. O cruzan los mares a bordo de barcas de juguete o, quienes pueden pagarlo, en lanchas fueraborda que escapan al control de los sonares del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE), ese Big Brother que supuestamente peina las costas del Estrecho pero que también se ha visto afectado por los recortes que no cesan en el antiguo paraíso europeo, donde ahora reinan los xenófobos, los racistas o ese populismo ramplón pero eficiente de quienes son capaces de convencer a la ciudadanía de que lo más lógico es proteger a los bancos y desproteger a los desbancados.

Al resto de Europa intentan arribar desde Libia a Lampedusa, la isla de Orlando donde ahora arde el mar. O a Lesbos y otras islas griegas, a través de un Egeo convertido de nuevo en la Odisea y en donde se multiplican por miles el número de muertos en acto de exilio.

Unos y otros proceden de una tierra saqueada por los colonialistas o por los tiranos autóctonos que siguieron vampirizando a sus pueblos tras la independencia. De esos lugares donde Corea, China, las transnacionales o los multimillonarios, compran tierras a precio de ganga como futuros almacenes de víveres o donde el Frontex soborna a los gobernantes para incumplir la carta universal de los derechos humanos y evitar que zarpen cayucos o pateras.

Proviene de las hambrunas o de las pandemias, de los niños soldados y de los niños esclavos, de los terribles verdugos del ISIS, de Al Qaeda del Magreb Islámico o de la despótica Guinea Ecuatorial que ahora vuelve a buscar inversores en España. De un espacio donde no existe el tratamiento contra el Ébola que Estados Unidos ensaya, no siempre con suerte, con unos cuantos privilegiados. De allí donde el Sida se ha quedado a vivir como un okupa al que nadie parece interesado en desahuciar con los antidisturbios de la ciencia. De los hutus y de los tutsis, ya saben. De ese universo que nos transmiten las noticias pero que a veces oculta esa otra realidad africana. La de países poderosos como Nigeria, a pesar de su guerra no declarada, o Sudáfrica, que sigue siendo una potencia incluso después de sufrir el Mundial de Fútbol. La del turismo que mueve fortunas en Kenia o en Tanzania. La de la vida corriente en las sabanas o en las ciudades, la de la biblioteca de Tombuctú siempre amenazada, la del agua escasa y el porvenir frágil.

En África, el continente donde nacieron los ancestros de los europeos, no sólo se puede morir a mano armada o a estómago vacío. También puede morir de aburrimiento. El instinto de supervivencia es el mismo en todos

esos casos. Es tan legítimo huir de un lugar donde tu vida peligra como de un sitio donde peligra tu futuro.

Convendría que lo supieran los archiministros, los tecnócratas que urden las leyes de extranjería, aquellos que han estrangulado las políticas de cooperación al desarrollo hasta asfixiarlas. Van a seguir viniendo los africanos. Cuanto más les humillen y les silencien, les apaleen o les encierren, cuanto más les nieguen la dignidad y los papeles. Llevan cruzando de un mundo a otro desde que la tectónica les facilitó el visado para ejercitar el derecho a buscarse la vida.

Un holocausto de sueños

Se dice que nadie está a favor de la inmigración clandestina, pero no lo creo. Parecen muy favorables a consolidar dicha figura las autoridades de la Unión Europea que niegan la legalidad a más de once millones de personas que viven y trabajan desde hace años a esta orilla del tiempo. O los falsos empresarios que los usan como mano de obra barata y que quizá financien a los partidos que favorecen que los trabajadores se conviertan en furtivos. O las famosas mafias que casi nunca se sientan en el banquillo de los acusados.

Podrían venir en ferry, pero a menudo ni siquiera llegan o lo hacen en barcas enormes fletadas por traficantes de almas, o en esos terribles barcos de madera a los que las funerarias llaman ataúdes. Podrían quedarse en casa a cambiar su país y tumbar a los tiranos, ya fueran propios o extraños. Pero si nosotros, con la osadía de la clase media y la memoria de la revolución francesa, somos incapaces de derrocar el absolutismo de la contención del déficit, ¿cómo podemos pedirles que renuncien a mejorar de golpe y porrazo su vida cotidiana y se queden en sus respectivas patrias para combatir sus propias pesadillas? A menudo sostenidas, por cierto, por la intocable alevosía de nuestros intereses.

Perded toda esperanza: el discurso más frecuente será el de que no caben. La realidad más tangible, sin embargo, será la de que no sobran. ¿Cuántos muertos necesitará Europa para conservar su forma de vida? ¿Cuántos muertos necesitará África para conservar su forma de muerte?

Ambas preguntas nos las hacemos, desde hace un mundo, a ambas orillas del Estrecho de Gibraltar. Desde aquellos primeros cadáveres de hace casi treinta años a los de hoy, hemos asistido al holocausto de miles de sueños. No sólo de aquellos que perdieron la vida en el propósito de cruzar las once millas que separan o que unen a ambos continentes, sino los de quienes soñaron con una Unión Europea donde la democracia no admitiese sucedáneos o con un continente africano definitivamente libre de sus colonos y de sus neocolonos, de sus déspotas propios o postizos.

Mientras Europa degrada su utopía casera del estado del bienestar, el malestar se apodera de los más humildes, de esos que ahora viven bajo el paraguas al que los sociólogos han descrito como los más vulnerables. Ya no sólo hay espaldas mojadas en nuestros mares del sur, sino también en la periferia social y urbana de unos países antiguamente orgullosos de sus libertades y hoy libremente cautivos de sus orgullosos bancos.

El norte de África, como auguraba el arabista Pedro Martínez Montávez, ha pasado de la primavera al invierno sin estaciones intermedias. El sueño de la libertad, desde Túnez a Egipto, pasando por Libia o por Yemen, provoca monstruos. ¿Y qué decir de Marruecos, donde el primer intento de regularización de inmigrantes apenas beneficia a unos cuantos cientos de personas de entre los millares que aguardan desde hace décadas un simple papel que les otorgue, al menos, el derecho a no tener derechos? Por no hablar de Senegal, quebrado en dos desde hace mucho, una nación malvendida al Frontex y a Corea, como muchos otros territorios de África han sido comprados al peso por China, por multimillonarios o por trasnacionales, como futura reserva de víveres con los que especular, en un tiempo en el que los seres humanos empiezan a sobrar a manos llenas. Tampoco hay demasiadas razones para la esperanza en Mali o en Nigeria. Desde Mauritania a Somalia, pasando por la región de los Grandes Lagos, los mapas repican el nombre de estados fallidos y de déspotas infalibles. A esa geografía del terror hay que sumar el jinete pálido que constituyen las fuerzas militares de Estados Unidos, las europeas, las de los señores de la guerra o las del yihadismo de nombre diverso e intenciones similares. Así que muchas de las personas que hoy aguardan la oportunidad de saltar las vallas de Ceuta y de Melilla o cruzar el mar en una balsa de juguete, no le temen a que puedan caer en las brasas al escapar del fuego.

Definitivamente, tampoco soplan buenos vientos en Europa. Y no porque la economía nos haya arrodillado frente a las exigencias cada vez mayores del capitalismo salvaje. Sino porque hemos perdido, en ese trance, nuestra formidable capacidad de utopía, que fue capaz en otro tiempo de gestar un pensamiento rebelde, que fabricara revoluciones sensatas o insensatas, frente a las pesadillas siempre implacables. Así que ahora, durante todo ese tiempo transcurrido, mientras contemplamos la muerte a mansalva desde Canarias a Lampedusa, a nuestros gobiernos, como los viejos marqueses de la hora del té, el único remedio que se les ocurre sigue siendo el de ponerle puertas al monte. Frente a las voces que reclaman el establecimiento de cauces racionales para las migraciones con todas las de la ley, mandamos a la Armada a patrullar el Mediterráneo. Frente a quienes apuestan por cambiar las reglas del mercado que han empobrecido a la orilla sur de ese viejo mar durante los últimos treinta años, los sagaces ministros sólo planean ampliar los perímetros fronterizos, incluso mar adentro, o utilizar gases en lugar de balas de gomas contra los peligrosos nadadores que se atreven a ganar a pulmón libre su propia plaza para el limbo europeo. Ceteris [Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes] hacinados, burocracia kafkiana. Esa es nuestra receta. Y una opinión pública que teme a los pobres y venera a los ricos, cuando la inmigración casi siempre nos ha traído riqueza y cuando buena parte de nuestros problemas estriba precisamente en la avaricia de los poderosos.

Un país en la memoria

El mundo cambia pero la miseria, no. Sencillamente aumenta. También su número de daños colaterales. Sólo faltan estómago y memoria para reconocernos, como europeos, entre esos seres humanos que ahora llaman a esa

puerta común que mantenemos cerrada a cal y canto. ¿O no fuimos nosotros quienes cruzamos la frontera de Francia en los primeros meses del año 39, quienes viajamos al otro lado del mundo a bordo del Sinaia, quienes sobrevivimos en el norte de Argelia o de Marruecos? ¿No fueron los alemanes quienes acabaron desterrados en Hollywood huyendo de aquella película de miedo que fue el nazismo?

Los españoles, que tuvieron que buscar refugio a manojos tras la espantosa guerra del 36, brindaron acogida a otras víctimas de la muerte, en su misma situación y en diversas ocasiones, a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado. Así, empezamos a verles llegar en los años 60, cuando España abrió varios campamentos para vietnamitas que huían de la matanza terrible que Estados Unidos y la Unión Soviética provocaban sobre el tablero de ajedrez de la antigua Indochina. Aunque las cifras oficiales difieren, España prestó entonces asilo a unos 5.000 vietnamitas, en distintas zonas del país, y aunque eventualmente se produjeron problemas de orden público en el interior de las zonas de acampada, la relación entre los recién llegados y la población autóctona fue escasa y, generalmente, breve, aunque muchos de ellos terminaron por arraigarse en nuestro país.

Un fenómeno de acogida internacional muy singular es el que plantea el programa “Vacaciones en paz”, que desarrollan, desde mediados de los años 80, las diferentes asociaciones de amigos del pueblo saharauí. Se trata de brindarle techo, convivencia y diversión durante el verano a los niños del exilio polisario, muchos de ellos con problemas físicos, víctimas de enfermedades como la poliomielitis, discapacitados o con síndrome de Down, y muchos otros, condenados al mismo destierro que sus padres, en la hamada argelina.

Por no hablar de los fugitivos de las sucesivas dictaduras del Cono Sur de América Latina, a partir del golpe de estado de Augusto Pinochet en 1973. O a los que llegaron de los Balcanes, a finales de los 90, y fueron hospedados en el Centro Europeo y Latinoamericano de la Juventud (CEULAJ), de Mollina, en Málaga. Aún recuerdo allí a Ragip Ratkhoceri, un pediatra de 39 años, que fue, en mayo de 1999, la voz cantante del primer contingente de albanokosovares refugiados en España, insistía en que era imprescindible un ataque terrestre de la OTAN para liberar Kosovo. Y se negaba a admitir que no haya regreso del exilio porque Serbia consuma la limpieza étnica del territorio: «La OTAN no debe permitir que esto pase porque entonces demostrará que no sirve para nada». No sólo la Alianza Atlántica tardó en reaccionar ante aquella masacre.

Allí y entonces, bajo ese mismo techo, se contaban 232 albanokosovares con un cierto aire de salvados por la campana, vivos de chiripa, fugitivos del terror y del genocidio. Musulmanes en su mayoría, eran estudiantes (88), amas de casa (43), contratistas (15), conductores (8), economistas (7) y un sinfín de maestros, albañiles, jubilados o incluso un policía de tráfico y un par de futbolistas.

Aquella terrible guerra había desperdigado a sus hijos por media Europa. Otros 234 refugiados se alojaban en Cheste, algunos de los de Mollina irían

hacia La Línea y Rota, a la falda de dos temibles bases militares pero protegidos en todo caso por un permiso de residencia o una cédula de inscripción válidos para un año, así como una autorización para trabajar a los mayores de 18. Unos y otros procedían del campo macedonio de Stankovec. A primera vista, parecían gozar de buena salud y sólo arrastraban una larga sensación de miedo e incertidumbre.

En la primavera del año 2001, los ministros de Interior y Justicia de la UE dieron lo que un optimista calificó como “un paso de gigante” hacia la futura puesta en práctica de un régimen europeo de asilo común con un acuerdo destinado a conceder una protección humanitaria temporal a los desplazados por situaciones de crisis, como conflictos armados. En una cumbre comunitaria, por aquellas fechas, se acordó que la protección temporal para los demandantes de asilo en caso de oleadas masivas de desplazados podrá durar un máximo de tres años y el beneficiario gozará del derecho a trabajo, alojamiento, tratamientos médicos de urgencia, subvenciones así como educación. La postura cicatera en torno al asilo y refugio por parte de gobiernos como el de España ha puesto en cuestión los esfuerzos conjuntos comunitarios: en gran medida, el Brexit se explica por el rechazo británico a la llegada de inmigrantes y candidatos al asilo, un fenómeno que ha disparado las expectativas electorales de la ultraderecha europea.

Entonces como ahora, a los albanokosovares les aguardaba una larga peregrinación por campos de acogida en Europa. Por entonces, Seladjin Sallahy, aquel médico que conoció en Mollina, recordaba con pavor sus tres semanas y tres días en el campamento de Stankovec, en Macedonia: “Tenemos la suerte de haber salido de allí y la mala suerte de haber estado. Hay mucha gente en los campos de Macedonia, cada día nacen tres o cuatro bebés y mueren ancianos. Los mayores y los niños son los que más sufren. No hay condiciones higiénicas, la comida que hay está seca y no la sirven caliente. De noche, dentro de las tiendas, hace mucho frío, y de día, mucho calor. Pero es peor cómo están en Kosovo, donde no tienen nada. Nuestro futuro está en Kosovo, nosotros somos hijos de Kosovo y tenemos que volver allí”.

Un exiliado es alguien que lleva a su país en la memoria. Un refugiado vive de huésped en casa de uno hasta que le terminan de repellar la democracia, o acaba una guerra, o puede volver a reconstruir una tierra próxima o lejana que siente como suya y que fue arrasada por el poder o por los dioses, lo que a veces viene a resultar lo mismo.

Testigo de su tiempo

Testigo de su tiempo, estos acontecimientos han ido pasando por el tamiz crítico de Sami Naïr. Nacido en 1946, en Argelia, pero con nacionalidad francesa. Con tan sólo un año de edad, se instaló en Francia, junto a su padre, oficial del Ejército republicano. Padre, a su vez, de dos hijas, le interesa la lingüística, la antropología y el análisis político.

Filósofo y sociólogo, catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad de París VIII, pero ha impartido clases en otros campus de Europa, América

Latina y del Magreb, así como ha dirigido seminarios para la Universidad Pablo Olavide y la Universidad Internacional de Andalucía, como Director Científico del IEREM (Institut d'Études et de Recherche Europe-Méditerranée). Colabora en diversos medios de comunicación y es autor de una decena de libros, como *La inmigración explicada a mi hija*, *Mediterráneo Hoy, entre el diálogo y el rechazo*, o *Política de civilización*.

Fue asesor del primer ministro francés Lionel Jospin, así como consejero del ministro del interior para cuestiones de integración y desarrollo, desde junio de 1997, durante la etapa de Jean-Pierre Chevènement. A su vez, ocupó el cargo de delegado interministerial para el codesarrollo y las migraciones internacionales del Gobierno francés entre mayo de 1998 y mayo de 1999.

Vicepresidente del Movimiento de los Ciudadanos, ejerció como diputado socialista europeo desde junio de 1999, miembro titular de la comisión de asuntos exteriores, de derechos del hombre, de la seguridad común y de la política de defensa, así como miembro suplente de la comisión de desarrollo y de la cooperación. En una de sus obras, *El peaje de la vida*, firmado junto a Juan Goytisolo, planteaba un nuevo análisis de la inmigración que partía de la prevalencia del derecho a la ciudadanía.

Desde sus primeros análisis, siempre lo tuvo claro: “Hay que explicar a los ciudadanos, sumidos desde hace 20 años en un complejo debate de identidad, que lo que debe determinar la identidad democrática moderna, más allá del origen étnico, de la cultura, de la religión y de las lenguas, es, ante todo, el acceso a la ciudadanía -explicaba veinte años atrás-. Esta significa disponer de los mismos derechos y deberes. Y en este contexto, la diversidad debe ser mantenida. Abordar la cuestión de la identidad de forma democrática es ser capaz de afirmar que, blanco, moreno, negro o amarillo -católico, protestante, judío, budista, musulmán o ateo-, estas determinaciones no deben, en ningún modo, ser un obstáculo para la vida en común. El logro máspreciado de la democracia es no tenerlo en cuenta en el espacio público para vivir bien en el espacio privado. Y, por lo tanto, respetar la singularidad de cada cual”.

A su juicio, “la inmigración no es y no debe convertirse en un problema político”. “Una auténtica política de inmigración no es ni de derechas ni de izquierdas: obedece, ante todo, a la justicia y al respeto del derecho imprescriptible del ser humano. No sólo es necesaria una ley justa y unas reglas del juego claras, sino también una visión de futuro para toda la sociedad”.

Esa visión, sin duda, la sociedad europea sigue sin percibirla a gran escala. La vida y la muerte llaman a su puerta y la Unión Europea mira hacia otro lado. Gente como Sami Naïr no sólo denuncia lo que ocurre sino que lo analiza. Una rara costumbre en estos días de alaridos y brochazos.





AFRICANO (Fragmento) (2006)
Acrílico sobre papel 100 x 70 cm

SAMI NAÏR: LA FRONTERA DEL MEDITERRÁNEO



Cuadernos del Rebalaje

Nosotros somos una asociación sin ánimo de lucro que se llama *Amigos de la Barca de Jábega*. La barca de jábega es una barca de pesca tradicional malagueña que tiene origen fenicio; no se usa desde hace muchos años porque esta forma de pescar se convierte en poco rentable desde un punto de vista económico. Con el fin de que no se perdiera esta embarcación tradicional, han surgido grupos que tratan de poner en valor la barca, para la que se ha solicitado su consideración como Bien de Interés Cultural. Uno de estos grupos es nuestra Asociación, que ha extendido su preocupación a todo lo relacionado con el mar, en general, y con el mar Mediterráneo en particular, todo ello bajo un enfoque multidisciplinar.

El resultado de la preocupación citada se ha concretado en la edición de una publicación digital, de periodicidad trimestral, que se llama *Cuadernos del Rebalaje*. Le

hemos traído unos cuantos ejemplares para que pueda hacerse una idea de la variedad de temas que tratamos en la publicación: el primero explica el origen mitológico del ojo de la barca; el segundo recoge un conjunto de fotografías de Vicente Tolosa sobre la pesca y los pescadores; el tercero trata de la arquitectura en las orillas marroquí y andaluza del Mediterráneo; el cuarto contiene un estudio sobre la religiosidad de los hombres de la mar, tomando como referencia a los pescadores de dos barrios de Málaga; en el quinto se estudia la historia de la Escuela de Náutica de San Telmo, referente en su tiempo de los estudios de náutica en España; y el sexto relata el descubrimiento del submarino republicano C3, hundido frente a la costa malagueña en diciembre de 1936. Como ha podido ver, la temática es abierta, pero siempre con el mar de Alborán y, por extensión, el Mediterráneo, como referente. Es por ello que, conociendo su experiencia en el estudio de las migraciones (de las que ha sido, es y desgraciadamente

va a seguir siendo, testigo nuestro Mare Nostrum), junto a su bagaje intelectual en otros campos del conocimiento, hemos tenido la osadía de pensar en que quisiera colaborar en nuestra publicación. Conocedores, por otra parte, de sus muchas y elevadas ocupaciones, se nos ocurrió que, quizás, lo más sencillo para usted era una entrevista, que realizaríamos ahora, y cuyas preguntas y respuestas, debidamente transcritas y revisadas, constituyeran el cuerpo del *Cuaderno*.

Sami Naïr

Gracias por la explicación tan rigurosa que acaba de hacer. Me gusta la idea. El problema es que tengo muy poco tiempo. Estoy terminando un libro que tengo que entregar a finales de mayo, que será publicado en septiembre⁶, además de todas las obligaciones de mi quehacer universitario, esto sin hablar de mis obligaciones políticas, ya que precisamente ahora comienza la campaña tanto aquí como en Francia. Por todo ello no puedo comprometerme a hacerlo en este momento. Ahora solo puedo distraer un poco de tiempo para escribir mis colaboraciones con *El País*. Si lo que se me pide puede esperar hasta septiembre u octubre, en el verano podría encontrar algunos días para este trabajo. En consecuencia, podríamos realizar la entrevista ahora, cuando la transcribáis yo llevaría a cabo una revisión posterior y os entregaría el texto preparado para su publicación.

⁶ Recientemente publicado: *Refugiados. Frente a la catástrofe humanitaria, una solución real*, Madrid, Crítica, 2016.



1. Codesarrollo: para integrar inmigración y desarrollo

C R

Nuestra primera pregunta versa sobre el concepto de *codesarrollo*. En el año 1997, ejerciendo el cargo de responsable de la Misión Intergubernamental “Migración/Codesarrollo” dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, usted propuso una definición muy utilizada desde entonces y también debatida⁷: *El codesarrollo es una propuesta para integrar inmigración y desarrollo, de forma que ambos países -el de envío y el de acogida- puedan beneficiarse de los flujos migratorios. Es decir, es una forma de relación consensuada entre dos países de forma que el aporte de los inmigrantes al país de acogida no se traduzca en una pérdida para el país de envío. ¿Usted lo pensó para el contexto de los inmigrantes en Francia o para aplicarlo a cualquier población migrante? ¿Debe ser una tarea bilateral o multilateral? Tras la experiencia de estos últimos años y, en el contexto actual de crisis financiera, ¿cree que mantiene su vigencia el término? ¿Cómo lo valora*

⁷ MOURAD ABOUSSI [Coord.] (2012): *El codesarrollo a debate*, Granada, Comares.

usted referido a España y sus vecinos del sur? Para el éxito o fracaso de las iniciativas de codesarrollo, ¿es decisivo el grado de homogeneidad de los inmigrantes?

Sami Naïr

El concepto de *codesarrollo* lo elaboré en los años 90 a partir de la experiencia concreta de una asociación de inmigrantes marroquíes "Migración y Desarrollo", totalmente desconocida en Francia, pero que hacía un trabajo absolutamente extraordinario. Estos inmigrantes estaban plenamente integrados en la sociedad francesa, sin un nivel intelectual alto, pero habían decidido poner en común una parte de sus ingresos, enviando ese dinero a su pueblo, a la asamblea de ancianos (sabios) y éstos empleaban este dinero, en nombre de los que lo enviaban (inmigrantes), para realizar inversiones en infraestructuras y servicios públicos tales como carreteras, escuelas, hospitales, etc. Conocida esta experiencia (en aquellos años yo impartía clases de alfabetización a los inmigrantes), me di cuenta de que en la misma había un poso de solidaridad, un alto grado de eficacia, y me puse a pensar en el concepto.

A este respecto debo decir que en los años 80 había participado en discusiones con Michel Rocard, que fue después primer ministro de Francia. Tras la victoria de la izquierda con Mitterrand en 1981, éste nombró ministro de cooperación a Jean-Pierre Cot, que intentó poner en marcha lo que él llamaba "una cooperación desarrollada", que no obedecía exactamente al concepto de codesarrollo, ya

que se concretaba en una estrategia de ayuda a los países subsaharianos.

Así pues, puede decirse que la idea estaba en el aire, pero no había sido conceptualizada. Yo intenté hacerlo, desde mi condición de filósofo, partiendo de esta idea, que se mostraba imprecisa, con el fin de llegar a un concepto que pudiera servir políticamente. Tras la victoria de Lionel Jospin en las elecciones de 1997, en las que participé activamente, me pidieron un informe acerca de qué hacer en relación con la inmigración. Tras la elaboración de este informe me nombraron delegado interministerial, lo que me permitió trabajar con todos los ministerios (que es precisamente lo que se necesita para llevar adelante una política de codesarrollo) y seguir profundizando en el problema de la inmigración, asunto que, sin duda, tiene que ser abordado desde varios ministerios: Ministerio del Interior para los visados y los problemas de movilidad; el de Hacienda para la financiación de los proyectos; Ministerio de Asuntos Sociales, etc. El concepto recogido en el informe se puso en práctica con la elaboración de una serie de convenios con Mali, Senegal, Marruecos, después con Vietnam y Camboya, entre otros. Yo me encargué de elaborar los proyectos y ponerlos en marcha. Hay que decir que funcionaron muy bien, debiendo resaltar que en ello influyó sobremanera la colaboración de los jefes de estado de los diferentes países implicados: Alpha Oumar Konaré, presidente de Mali y una persona fantástica; Abdou Diouf, presidente de Senegal; el rey de Marruecos; responsables políticos y ministeriales, etc.

Esto fue así porque asimilaron enseñada la utilidad del concepto, tanto para el país de origen como para el de destino, constituyendo un intento de estabilizar la población en los países de origen: permitir la movilidad de los inmigrantes entre el país de origen y el de destino facilitaba el desarrollo de los proyectos emprendidos. Hay que decir que funcionó bastante bien en cuanto a los microproyectos, si bien se pretende que funcione igualmente bien en otros niveles. No debe considerarse pues el codesarrollo como el uso de los inmigrantes, sino que deben entrar en el juego empresarios y todos los vectores de cooperación de los países de destino para desarrollar proyectos en los países de origen. Puedo poner como ejemplo el caso de Marruecos donde se desarrollaron proyectos que posibilitaron la construcción de más de 350 kilómetros de carreteras. También hay que decir que estos proyectos fueron desarrollados en los países de origen por gente sencilla, con poca capacidad intelectual, pero con un sentido de solidaridad colectiva absolutamente innato, quizás porque viven en condiciones difíciles y están acostumbrados a apoyarse los unos en los otros. Los campesinos tienen muy desarrollado esto. Esta actitud es totalmente diferente a la de los ciudadanos de los países de destino, acostumbrados a luchar solos, lo que provoca que tengan poco desarrollado el concepto de solidaridad.

Esta política, iniciada por el gobierno francés, interesó inmediatamente a las autoridades europeas, que me pidieron que fuera a Bruselas a explicar el concepto y a hablar de las experiencias habidas. España fue el primero de los países más interesados (considero a España, como a Francia, mi primer

país), lo que hizo que en 1999 me reuniera con Mayor Oreja⁸ (interesado por la afluencia de la inmigración ecuatoriana y dominicana) para explicarle con detalle todas las cuestiones relacionadas con esta política, si bien no se entendió ni se aplicó conforme al concepto de codesarrollo, ya que la idea central de este concepto es la movilidad del inmigrante entre el país de origen y el de destino, con el fin de que el inmigrante pueda ayudar al desarrollo del primero sin perder la posibilidad de volver y trabajar en el segundo. Sin embargo, el gobierno de Aznar lo que perseguía era utilizar a los inmigrantes y, cuando ya no los necesitaran, asegurar el retorno a sus países. Cuando Rodríguez Zapatero ganó las elecciones, se aplicó una política de inmigración solidaria, para lo que colaboré con mi amiga Consuelo Rumi⁹.

En relación con la implantación en Europa de esta estrategia, debo decir que me llamaron para participar en el Consejo Europeo celebrado en Tampere en octubre de 1999. En esta reunión se adoptó oficialmente el concepto de codesarrollo, si bien no se entró en detalle en la manera de ponerlo en práctica. El único avance en esta línea fue el encargo que me hicieron en el año 2000 de realizar el Informe del Parlamento Europeo sobre la política mediterránea, en el que recogía la aprobación por parte de dicha institución de la política de codesarrollo, aprobada oficialmente por el Parlamento Europeo. Sin embargo, por todos es sabido que una

⁸ Ministro del Interior (1996/2001) en el gobierno de Aznar.

⁹ Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración (2004/2008) en el gobierno de Zapatero.

cosa es aprobar una política y otra ponerla en marcha, sobre todo cuando cada uno de los países quiere actuar a su manera. En el caso de Francia, que conozco bien, todos los gobiernos han puesto interés en la política de codesarrollo, pero ninguno la ha puesto en práctica tal como fue concebida y desarrollada por mí. El presidente Jacques Chirac siempre me apoyó, pero su gobierno no lo hizo. Cuando ganó las elecciones Sarkozy, creó en 2008 un Ministerio de Inmigración y Codesarrollo. El señor Sarkozy desde luego, como se dice en inglés, no es mi taza de té [*is not my cup of tea*, 'no es santo de mi devoción'] pero me pidió (yo era -y sigo siendo- Consejero de Estado) trabajar en ese sentido y escribí un texto en la revista de la ENA (la Escuela Nacional de Administración, de la que egresan gran parte de los líderes). Pero ensució en cierta manera esa idea del mismo modo que ensució la idea que habíamos explicado el sociólogo Edgar Morin y yo en el libro *Política de civilización* para explicar que la única política frente a la globalización liberal es una política de civilización: defender los principios de igualdad y civilización construidos en el siglo XVIII. Y así, durante un año estuvo Sarkozy vociferando que iba a construir una política de civilización¹⁰.

Voy a terminar de contestar su pregunta afirmando que la política de codesarrollo es una herramienta fundamental, sin ser una receta mágica, porque el sistema de inmigración es muy complicado, porque las desi-

gualdades actuales entre los países pobres y los países ricos se han incrementado de manera increíble, hasta el punto de que se han incrementado también en los países desarrollados. Si a esto se une el cierre de fronteras que se ha dado en estos últimos treinta años, se hace cada vez más difícil la implantación de cualquier política migratoria racional e inteligente. La demanda inmigratoria es cada vez más importante, el cierre acumula una demanda no satisfecha, fortaleciendo el papel de las mafias y de la ilegalidad... Una situación muy inestable que sólo se puede solucionar con una política adecuada de movilidad.

Como final de mi respuesta, puedo comentar un ejemplo muy positivo. Cuando Rumanía no estaba en la UE, había una inmigración ilegal enorme y los rumanos que llegaban a los países de la UE no querían volver a su país, a pesar de que vivían en condiciones muy difíciles. Al integrarse Rumanía en la UE y tener la posibilidad de la libre circulación, cambió este comportamiento: aquí a España llegaron más de 500.000 rumanos, pero al llegar la crisis fueron los primeros en regresar a su país. La situación de los polacos en Francia antes y después de disponer de la libre circulación es similar. Venían miles y miles que vivían en la clandestinidad. Cuando pudieron circular libremente, llegaban a Francia, estaban un tiempo y volvían a su país, donde comenzaban a explotar pequeños negocios. Ahora, con el cierre de las fronteras permanecen en Francia, tienen miedo de volver a sus países y reclaman a sus familias (reagrupamiento familiar), y todo esto redundará en un aumento de la inmigración y, consecuentemente, en un considerable

¹⁰ Puede consultarse la respuesta de Sami Nair en este artículo:

http://elpais.com/diario/2008/01/26/opinion/1201302011_850215.html

aumento del gasto económico, aparte del aumento de las mafias...

Este caso de los rumanos y polacos sería un buen ejemplo que ilustra la bondad de una política de movilidad. Ocurre lo mismo con los magrebíes: cuando hay libertad de circulación la gente no quiere dejar definitivamente su país. Prefieren que sus familias permanezcan en sus lugares de origen, donde invierten y regentan un pequeño negocio... En cambio, con la política actual, ante el miedo de no poder regresar, se acogen a la posibilidad de reagrupamiento familiar: el efecto es un aumento de la inmigración. El coste se dispara.



2. De la frontera de la muerte a la Europa de la multi-identidad

CR

España, frontera africana. Históricamente, la Península Ibérica, extremo occidental del Mediterráneo, ha sido puerta de flujos migratorios y culturales de todo tipo y en ambas direcciones (ascendente y descendente). Ante la actual inmigración subsahariana y magrebí, ¿España debería jugar un papel especial como puerta de la UE? ¿Debería afrontarlo bilateralmente? Hay opiniones en España acerca de que nuestro vecino del sur (Ma-

rruecos) utiliza los flujos migratorios subsaharianos como arma de presión política: ¿qué reflexión le sugiere? En Andalucía, como usted sabe, hay una gran sensibilidad ante la tragedia de los subsaharianos agolpados en campamentos improvisados en los límites de Ceuta y Melilla. Las imágenes de las concertinas sangrantes, de los centros de acogida saturados, de las pateras, de los ahogados en la playa del Tarajal están muy presentes en las retinas de los andaluces. ¿Seguirá siendo la frontera de la muerte, la vergüenza del Mediterráneo?¹¹

Sami Nair

Europa es una fortaleza y desde 2001, es decir, desde la reunión de Sevilla, España ha aceptado el papel de gendarme bajo la batuta de Aznar y de Toni Blair (*Declaración de Sevilla*, donde se decía que España quería representar ese papel). Además, era una de las orientaciones de la Unión Europea: a partir de la desaparición de las fronteras europeas, se consideró que los países que se encontraban frente a otros que no pertenecían a la Unión, debían desempeñar ese papel. La verdad es que España lo ha hecho con un gran rigor, olvidando su propia historia.

En materia de inmigración y de flujos migratorios hay dos cosas muy peligrosas. La primera -la más extendida- es la ignorancia, es decir, no entender nada, la proliferación de

¹¹“La vergüenza del Mediterráneo”, tribuna de Sami Nair y Javier de Lucas, *El País*, 24 abril 2015. “La frontera de la muerte”, artículo de Sami Nair, *El País*, 17 abril 2015.

muchos prejuicios; esto se puede combatir mediante el saber, el conocimiento, la reflexión y el trabajo de la razón: somos herederos de la Ilustración y debemos poner en práctica estos valores. La segunda es la demagogia, que daña muchísimo a la inmigración, al afirmar que todo es posible, incluyendo la apertura de fronteras, lo que para mí no es posible; de hecho, es impensable en el contexto político y geoeconómico mundial actual. No hay un país en el planeta que pueda, que se atreva hoy a abrir totalmente sus fronteras, porque las demandas migratorias son tan fuertes que pueden conducir a la explosión de los sistemas sociales de los países de acogida, a la exclusión de los inmigrantes de los sistemas sociales de los países de acogida y a un rechazo xenófobo, racista, muy fuerte. A la hora de tomar decisiones, los responsables políticos deben tenerlo claro porque trabajan sobre dos vectores: uno, las limitaciones y/o necesidades del mercado para absorber esta mano de obra inmigrante; y otro, la opinión pública, la percepción -con sus prejuicios- de la opinión pública sobre la inmigración, considerando que, en política, la percepción es mucho más importante que el conocimiento.

Por eso digo que la actitud ante la inmigración debe ser **realista**, **solidaria** y **respetuosa** de los derechos y los deberes: realista quiere decir admitir que no podemos abrir las fronteras (aunque no debemos comportarnos como salvajes con la gente); solidaria, o sea, aceptar que deben ser acogidos, si bien respetando nuestro derecho, no el derecho del país de tránsito (en este caso, Marruecos), ya que hay importantes diferencias en la civilización y en la cultura; y res-

petuosa, es decir, respetar el derecho de España, de Francia, nuestra identidad jurídica.

En consecuencia, hay que poner en marcha una buena política de fronteras, que respete los derechos humanos, las leyes del país de acogida, no creando esos campos de concentración que existen prácticamente en todos los países fronterizos, y hay que someter esta política migratoria a un control que no sea únicamente policial, sino que participen también los ministerios de Justicia, de Asuntos Exteriores, las autoridades europeas, las autoridades internacionales (ONU), etc. En definitiva, hay que desarrollar una política justa. La política que está aplicando España (y con esto no quiero criticar al gobierno español) en estos momentos no es una política justa. Es una política arbitraria, es una política a veces violenta, es una política que desprecia los derechos humanos en los campos de internamiento, en definitiva, es una política que da una imagen muy negativa de España. La propia Comisión Europea está manifestando, casi continuamente, que ese comportamiento es indigno de un país democrático. El ciudadano español no es consciente de que España forma parte del mundo y de que el juicio y la mirada sobre España es importante y tiene unas consecuencias muy graves (turismo, cultura...).

La política de inmigración debe ser realista y debe proveer los mecanismos para que, transcurrido un tiempo de permanencia en el país de destino, el inmigrante pueda alcanzar un estatuto que le permita vivir dignamente, mientras no se lleven a cabo los cambios profundos que son necesarios en las políticas migratorias a nivel europeo.

Como complemento a lo anterior debo decir que hay que respetar absolutamente los derechos humanos. Esto es fundamental porque eso tiene que ver con la problemática de la integración. A este respecto no hay que olvidar que el inmigrante viene con su singularidad identitaria, cultural, pero que al mismo tiempo llega a un país que tiene su propia singularidad histórica, cultural, lingüística, etc. El trabajo es, pues, un trabajo doble: tanto del inmigrante (para integrarse en el tejido de valores de la sociedad de acogida) como del ciudadano del país de acogida (para dar tiempo al inmigrante a integrarse). El problema sólo es de primera generación. Este es el modelo que hay que aplicar en esta **nueva Europa de la multiidentidad**. Evidentemente, es un asunto de tiempo, pero hay que dejar las cosas claras y, a este respecto, debo decir que para mí no es lo más importante la afirmación de la identidad particular de cada uno, porque esta pertenece a su vida privada. Lo importante es respetar esa identidad, pero en el marco de una identidad común. Lo importante son los valores ciudadanos comunes.

El derecho a la diferencia, si no está bien calibrado, puede conducir a la diferencia de derechos, lo que es totalmente contradictorio con nuestra concepción de la igualdad. Queremos derechos comunes, iguales para todos, y los inmigrantes deben entender que al entrar en el país lo importante es acceder a lo que llamo el **espacio de valores comunes**, a lo que llamo el **nosotros** común. Cuando el hijo de un inmigrante dice “nosotros, los españoles”, el problema ha dejado de existir. Acceder al nosotros común es lo fundamental. Deben sentirse inmersos

en esos valores comunes, dejando para el ámbito privado su singularidad identitaria. Y la religión, por citar un ejemplo, compete exclusivamente al ámbito de lo privado.

Las soluciones pasarían por una buena política de fronteras basada en el respeto al derecho, una buena política de integración, basada en el respeto de los deberes y de los derechos, y una buena política de codesarrollo basada en la ayuda a los países de origen. Estos serían los tres pilares de una buena política migratoria.



3. Espacio público versus espacio privado

CR

El asunto puntual del velo en las aulas, ¿cómo se ve en Francia?

Sami Naïr

Hay una respuesta histórica y otra sociológica. La histórica: Francia desarrolló a partir de 1875 una guerra contra la Iglesia católica (cuya función en el ámbito civil era preponderante: bodas, entierros... *Même mort l'Église me contrôle*, [Incluso muerto me controla la Iglesia], se decía). Finalmente, por causa del duro carácter de esa batalla se adoptó una solución dura y a partir de 1905 (*Ley de Separación de la*

Iglesia y del Estado) hubo una separación radical entre el espacio público del Estado y el privado de la Iglesia. En el espacio público (escuelas, liceos, universidades, hospitales, etc.) no hay más que ciudadanos. Esto fue un auténtico choque para otras culturas. No hay que olvidar que cuando la III República francesa colonizó, esta colonización aportó también la laicidad, lo cual ocasionó en el Islam un repliegue antilaico y convirtió la identidad musulmana en un instrumento de resistencia y lucha contra el colonizador. Una mentalidad paradójica, pero muchos inmigrantes llegaron con esa mentalidad. La laicidad es neutra, no es una ideología contra la religión. Ha habido en los últimos veinte años en Europa una reivindicación de las identidades religiosas en los espacios públicos, pero en Francia el 90% de los ciudadanos están de acuerdo con la laicidad. E incluso podemos afirmar que la mayoría de los musulmanes franceses no participan de esa guerra del velo: no lo quieren en el espacio público. Personalmente participé en la primera batalla del velo: en un liceo en 1999 aparecieron dos chicas con velo y no fueron aceptadas por el director, al considerar el velo como un signo religioso comparable al de otras religiones (la cruz cristiana, la kipá judía...); si se admitía, el paso siguiente podría ser el de negarse a la enseñanza de las teorías de Darwin, por ejemplo, y el papel de la escuela es transmitir el saber, no opinar sobre religiones. Al mismo tiempo había un problema bilateral entre Francia y Marruecos (cuyo alcance ahora no recuerdo): cuando el problema se solucionó, el rey alauita llamó a la familia y el asunto del velo terminó.

Cada país tiene su propia historia y aquí en España, la Ilustración fue vencida durante siglos. La experiencia republicana y laica de los años treinta, de la Institución Libre de la Enseñanza, fue una experiencia muy significativa pero pasajera. La presencia en los espacios públicos de la Iglesia es muy importante: actualmente todavía se debate sobre la asignatura de Ciudadanía. La separación de los espacios público y privado, desde mi punto de vista, sin excepción, es la solución.



4. Las grandes vergüenzas de la humanidad

CR

En un artículo publicado en El País (“Cuotas insolidarias”, 29 mayo 2015) comentaba usted irónicamente la solidaridad de la UE ante la crisis de los refugiados sirios. La historia nos ha enseñado que la solidaridad de los países pobres es infinita si la comparamos con la de los ricos. Se siente vergüenza de un país como España cuando lo comparamos con otro de parecida población, Canadá, que en 80 días acogió a 25.000 refugiados, yéndolos a buscar a los campos de Turquía, Líbano e Iraq (el joven presidente Trudeau se refirió a ellos como “los

nuevos canadienses”). ¿Sabe usted si países como Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Kuwait, Bahrein y Qatar se han mostrado solidarios o han establecido cupos para los refugiados sirios, afganos, iraquíes o somalíes?

Sami Nair

Por lo que se refiere a los países que acabas de enunciar, la respuesta claramente, obviamente, es no, estos países no... Son países fuera de la ley internacional. Arabia Saudita es un país fuera de la ley internacional, es un país feudal, racista, tiene ese perfil y es el mejor aliado de los países europeos... ¿Por qué? Evidentemente es un comprador y tiene petróleo. Las cuotas que se han negociado son necesarias pero insolidarias en el sentido de que no corresponden a la riqueza demográfica, a la riqueza económica de los países europeos (el PIB más alto del planeta). Un continente que tiene quinientos doce millones de habitantes... Frente a la crisis que hemos vivido a partir del mes de septiembre [2015], los veintiocho países se comprometen a acoger 172.000 refugiados... Es una vergüenza, no hay otra palabra. Una vergüenza del mismo carácter que la vergüenza de los franceses cuando tuvieron que recibir durante el gobierno del Frente Popular a los españoles republicanos tras la guerra civil (1939), idéntica vergüenza cuando tuvimos que recibir a la gente que huía de la hambruna de Biafra... A veces pienso en escribir un libro titulado *Las grandes vergüenzas de la humanidad*... En cuanto a España, un país que pretende ser la sexta potencia, ha acogido 18 refugiados y ahora están

prometiéndolo que van a acoger 250... ¿Dónde está la humanidad? La humanidad es un sentimiento natural, se experimenta de manera elemental: si caminas por la calle y ves que alguien tiene un problema, que se cae, vas y le ayudas, no somos animales... Sin embargo con los refugiados nos comportamos como animales: vemos una barcaza, los niños caen al agua y nosotros miramos... Creo que de todos modos es una política que no va a tener éxito y que tendremos ese problema para muchísimo tiempo porque la demanda migratoria es importante. Tampoco ayuda la situación en Oriente Medio de la que también somos responsables: lo que pasa en Afganistán, en Irak (hemos destrozado Irak), los bombardeos en Siria, etc., no va a tener solución. El pacto con Turquía es un pacto cínico, es un pacto vergonzoso, un pacto entre Alemania y Turquía: ahora resulta que Turquía es un país seguro mientras que todos los países europeos rechazan su entrada en la UE porque no es seguro. No va a solucionar nada porque en septiembre los turcos van a reclamar libertad de circulación, lo que es una locura, ya que quienes necesitan libertad de circulación son los refugiados. Entonces, vamos a tener 73 millones de turcos que quieren circular porque hay cuatro millones de refugiados que piden la entrada en Europa. Es el mundo al revés. Esto da una idea de lo que es el sistema europeo: es profundamente perverso a nivel económico, a nivel cultural, a nivel político, a nivel financiero. Si la gente supiera lo que está pasando realmente, este sistema no podría durar más de tres o cuatro días. La política del euro es otra vergüenza, destrozó al 30% de la

población española: una generación entera destruida para mantener el euro.



5. La lucha contra el yihadismo

C R

Yihadismo y refugiados. El temor europeo al terrorismo yihadista enturbia muchos debates intelectuales. Resultan iluminadoras, en relación con el fascismo religioso, las páginas que usted dedicó hace mucho tiempo a lo que calificó como *las trampas del integrismo*, “la gran manipulación que se realiza, comparable únicamente con la utilización del mensaje cristiano que hizo la Inquisición, o del socialismo por el totalitarismo soviético”¹². ¿Cómo es el nuevo yihadismo?

Sami Nair

El yihadismo militar fue creado fundamentalmente por Arabia Saudita, crisol del yihadismo y del wahabismo, en contra del nacionalismo árabe. El nacionalismo árabe era laico. Por eso los saudíes opusieron una corriente fundamentalista en contra de Nasser, presidente de Egipto, el único país con el que Arabia Saudí hizo la guerra en los años 50, una guerra que duró cuatro

años en Yemen del Norte con miles de muertos, porque consideraban que un nacionalismo laico antiimperialista era ateo y muy peligroso. De hecho, en aquella época consideraban a Nasser un comunista.

Lo crearon y lo financiaron con la ayuda de los EEUU: es un trabajo que ha tenido un éxito extraordinario en estos últimos cuarenta años. Este movimiento se incrementó con la revolución iraní de 1979 y el simbolismo de un Irán que en nombre de la religión podía poner de rodillas a los EEUU. También tuvo su aportación y desarrollo incontrolable (sin que nadie pueda comprobar nada) a partir de la destrucción de Irak por parte de EEUU y de Gran Bretaña y de la imposición por EEUU de que el Islam se estableciera en el artículo primero de la nueva constitución iraquí, una vez destruido el régimen de Sadam Hussein. Se organizó un país con chiítas, sunitas, cristianos, etc., a partir de las grandes tesis de Paul Wolfowitz, de Dick Cheney y todos estos ideólogos ultraconservadores, que desarrollaron las identidades religiosas en Irak. Y a partir de ese momento se desató la guerra entre sunitas (mayoritarios) y chiítas. El ISIS procede de ahí, de la destrucción del estado iraquí, del ejército iraquí. Unos, prácticamente el 80% de los especialistas militares del ISIS, son antiguos oficiales del régimen de Sadam Hussein. Ellos se dicen a sí mismos: “No somos creyentes, sólo nos vengamos de quienes han destruido nuestro país, ahora vamos a destruir toda la región”. Y esa militancia ha tenido evidentemente eco también en Europa, en capas sociales de jóvenes totalmente anónimos, fuera del sistema de valores, que no tienen trabajo, que

¹² Sami Nair (1998): *Las heridas abiertas*, Madrid, El País/Aguilar.

no tienen identidad, que no son respetados y a los que dicen: “Mira, ven, tú no eres nada, aquí te nombramos comandante, te nombramos coronel y te damos dinero, mujeres, etc., y vas a constituir un grupo de gente que va a morir para defender la idea de Dios, para defender el Islam, para defender tu religión en contra de los occidentales y blablablá”. Es muy fácil encontrar unos locos con ganas de matar. No se va a solucionar fácilmente porque los problemas son de calado y quizá se pueda destruir el ISIS en Siria pero el ISIS es el hijo de Al Qaeda, para los que el territorio es secundario. Saldrán de Siria, pero pasarán a África, a Francia... El problema central es Irán, Siria, Palestina, Afganistán, Libia, donde hay que intervenir para luchar en contra del ISIS y crear las condiciones políticas, de recomposición del tejido político y económico de estos países. La mejor manera de luchar en contra del yihadismo es la justicia a nivel internacional. No hay otra solución.



6. Migraciones climáticas

C R

Existen relevantes estudios sobre migraciones climáticas¹³ ya iden-

¹³ Foresight (2011): *Migración y cambio climático global. Informe del proyecto final*:

tificadas. ¿Cómo afectarán estas migraciones al Mediterráneo y, particularmente, a Andalucía? ¿Sobrevivirá el planeta?

Sami Nair

Cuestión muy importante porque es el gran peligro para el futuro. Las migraciones climáticas se van a desarrollar porque no hemos puesto nada en marcha para estabilizar las poblaciones en regiones donde la sequía se está desplegando de manera imparable, concretamente en el Sahel. Tenemos datos que demuestran que hay más de 200 millones de personas en situación migratoria. Vi la semana pasada a José Luis Rodríguez Zapatero (que ahora preside una ONG cuyo objetivo es luchar para poner en marcha políticas de agua en África) y me dijo cosas terribles. El agua va a ser el tema fundamental. Es otro tema que necesitaría acuerdo internacional para afrontarlo eficazmente. Considero que la política económica que tenemos ahora (mejor dicho, la política monetarista) en Europa nos impide responder a esto. Es una política cuyo objetivo es favorecer el euro alemán, favorecer al Bundesbank en contra del resto; no es una política civilizada y nunca podremos disponer del dinero necesario para ayudar a esos países y crear ahí espacios mercantiles que puedan estabilizar las poblaciones en su región y solucionar sus problemas. Sin entrar más en los detalles, creo que estamos en una situación trágica.

Resumen ejecutivo, Oficina del Gobierno para la Ciencia, Londres.

https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/287785/12-572-migration-and-global-environmental-change-summary-spanish.pdf



7. Nair, lector filósofo sin televisión

CR

Usted es un intelectual *rara avis*: muy premiado, muy admirado, una estrella en el planeta intelectual (ha sido compañero de trabajos académicos de Simone de Beauvoir, Michel Foucault o Lucien Goldman, entre otros). A pesar de ello y de su permanente heterodoxia, es una persona muy dialogante (en Andalucía diríamos que es *buena gente*) y que atiende todo tipo de solicitudes (esta entrevista, por parte de una humilde revista on line de carácter local aunque de vocación mediterránea, es un ejemplo), con muchos amigos (prueba: ha publicado varios libros en colaboración: con Egard Morin, Javier de Lucas o Juan Goytisolo), viajero, articulista (en periódicos como *Le Monde* o *El País*), autor de muchos buenos libros, soñador (esgrimiendo la esperanza frente a la barbarie)... Aún tiene tiempo para leer literatura. Se confiesa lector de Cervantes, Stendhal, Balzac, Flaubert, Paul Celan, Arthur Rimbaud: ¿sigue frecuentándolos? ¿A quiénes lee ahora?

Sami Nair

Agradezco muchísimo que me planteen esta cuestión porque soy un lector que nunca ha tenido televisión y quizás por eso soy escritor... De vez en cuando abro un libro de mi biblioteca y encuentro páginas garabateadas por mis hijas que no sabían escribir, no tenían tele pero sí libros para garabatear. La lectura es para mí primordial, la escritura también, pero la lectura es fundamental sobre todo cuando tenemos la suerte de contar con autores que tienen una visión, una riqueza humana extraordinaria, que nos hacen acceder a una idea del ser humano universal que no tenemos los seres concretos porque estamos todos limitados... Cervantes en el *Quijote* no tiene límites, es universal: un chino, un ruso, un chileno, un sudafricano, lo podrán disfrutar igualmente. La experiencia de la universalidad la tenemos a través del arte, a través de la literatura, podemos vivirla a través de los personajes: la gente dice “es un Don Quijote”, “este soy yo”, “es un Rastignac”, “es un Julien Sorel”...

La dimensión de la lectura es esencial y, por eso, lamento mucho la evolución de la cultura actual, porque estamos cada vez más sometidos a una industria cultural que ha destruido el libro, que ha reemplazado el libro por la imagen. Hemos pasado de una cultura grafoesférica a una cultura videoesférica. Los niños de ahora nacen rodeados de estas imágenes y esto tiene consecuencias importantes, porque la característica de la lectura es que favorece la construcción conceptual, lo que no es el caso de la imagen. Jean-Luc Godard, el gran director de cine franco-suizo, decía una cosa

absolutamente genial: “El papel de la televisión es fabricar el olvido”. Efectivamente, podemos ver miles y miles de imágenes pero se quedan con nosotros dos o tres días, un libro no se olvida.

Cuál es el libro que leo ahora es una muy buena pregunta; tengo un libro de cabecera desde siempre: *El Quijote*. En Francia ya lo teníamos en la escuela primaria de lectura obligatoria: la dimensión humorística, la curiosidad del personaje, la reflexión que suscitaba (¿por qué este hombre se porta así?), todo eso se nos planteó desde los ocho o nueve años cuando leíamos pasajes enteros del *Quijote*. Y ha sido siempre mi libro de cabecera, con otros libros, pero ese es el libro que he mantenido y leo siempre, siempre... Admiro el mensaje, la inteligencia, la ironía, la mezcla de culturas, la sutileza absolutamente extraordinaria de este señor. Shakespeare es grande pero muy limitado, es el problema del poder, es - como Maquiavelo- muy limitado, genial, pero sólo trata del poder. Cervantes no. Está por encima del poder, del bien y del mal, es otra cosa... Podríamos hablar horas y horas sobre Cervantes.

Es mi libro de cabecera pero también leo otros textos, intento no perder el contacto con mi formación de filósofo, por lo que leo siempre cada año a un filósofo: el año pasado sobre todo he leído la obra de Spinoza y este año estoy leyendo a Descartes. Tengo autores que me acompañan, además de las novelas que disfruto mucho. Tenemos 24 horas: 8 horas de sueño y el resto hay que trabajar, pero intento encontrar una hora o dos para leer.

Con respecto a los intelectuales que menciona (Simone de Beauvoir, Lucien Goldman, Michel Foucault), diré que he tenido mucha suerte en mi vida, muchísima suerte, por haberlos encontrado y porque me ayudaron mucho.

C R

Parece que se maneja muy bien con su tiempo... ¿Cuál es el secreto para poder hacer tantas cosas?

Sami Naïr

Primero, como os comenté antes, no tengo tele. Luego, duermo cinco o seis horas. Lo único, ¿sabes?, como en todo, lo importante es organizarse. Es la palabra: organizarse.

C R

Nos han quedado muchas cuestiones que tratar, pero queremos decirle que estamos muy agradecidos por el tiempo que nos ha dedicado y abrumados por su generosidad, por lo que tenemos el gusto de entregarle este modesto emblema en el que se representa una barca de jábega coronada por el sol y orlada en su parte inferior con el nombre de Málaga.

Sami Naïr

Para mí ha sido un placer atenderos y quedo a vuestra disposición.





HOMENAJE A GÉRICAUT (LA Balsa de la Medusa) (2013)
Técnica mixta sobre tela 1,95 x 2,60 m

Bibliografía de Sami Naïr

- (1973) [con Michael Lowy]: *Lucien Goldman ou la dialectique de la totalité*, Paris, Seghers.
- (1984): *Machiavel et Marx: fétichisme du pouvoir et passion du social*, Paris, PUF.
- (1986): *Le Caire. La Victorieuse. Journal d'un voyage égyptien*, Paris, Denoël.
- (1992): *Le regard des vainqueurs, les enjeux français de l'immigration*, Paris, Grasset.
- (1992): *Le différend méditerranéen. Essais sur les limites de la démocratie au Maghreb et dans les pays du Tiers-Monde*, Paris, Kimé.
- (1994): *Lettre à Charles Pasqua de la part de ceux qui ne sont pas bien nés*, Paris, Seuil.
- (1995): *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo*, Barcelona, Icaria.
- (1995): *En el nombre de Dios*, Barcelona, Icaria.
- (1997): *Contre les lois Pasqua*, Paris, Seuil.
- (1997) [con Edgar Morin]: *Une politique de civilisation*, Paris, Arléa.
- (1998) [con Francisco Javier de Lucas]: *El desplazamiento en el mundo. Inmigración y temáticas de identidad*, Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- (1998): *L'Europe et le nouvel ordre mondial*, Valencia, Universidad.
- (1998): *Las heridas abiertas. Las dos orillas del Mediterráneo: ¿un destino conflictivo?*, Madrid, El País Aguilar.
- (2000) [con Juan Goytisolo]: *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España*, Madrid, El País Aguilar.
- (2001): *La inmigración explicada a mi hija*, Barcelona, Debolsillo.
- (2001): *Una historia que no acaba (pensadores, artistas, políticos)*, Valencia, Pretextos.
- (2003): *El imperio frente a la diversidad del mundo*, Barcelona, Areté.
- (2005) [ed.]: *Frente a la razón del más fuerte*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

- (2006): *Y vendrán... Las migraciones en tiempos hostiles*, Barcelona, Ediciones del Bronce.
- (2007): *L'immigration est une chance. Entre la peur et la raison*, Paris, Seuil.
- (2008): *Un détournement, Nicolas Sarkozy et la «politique de civilisation»*, Paris, Gallimard.
- (2008) [ed.]: *Democracia y responsabilidad. Las caricaturas de Mahoma y la libertad de expresión*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- (2008) [ed.]: *Mediterráneo y democracia*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- (2009): *Diálogo de culturas e identidades*, Madrid, Complutense.
- (2010): *La Europa mestiza. Inmigración, ciudadanía, codesarrollo*, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg.
- (2011): *La lección tunecina. Cómo la revolución de la Dignidad ha derrocado al poder mafioso*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- (2013): *¿Por qué se rebelan? Revoluciones y contrarrevoluciones en el mundo árabe*, Madrid, Clave Intelectual.
- (2014): *El desengaño europeo*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- (2016): *Refugiados. Frente a la catástrofe humanitaria, una solución real*, Madrid, Crítica.



Finalizado el encuentro, posan de izquierda a derecha, Felipe Foj, coordinador de *Cuadernos del Rebalaje*; Miguel A. Moreta, director; Sami Nair con la insignia de *Amigos de la Barca de Jábega*; y Antonio Clavero, presidente de la asociación que edita la revista



EL VIAJE (2006)
Látex y pigmento sobre papel 2 x 1,40 m
Colección CAC Málaga

RAFAEL ALVARADO

Artista plástico y pintor malagueño. Ha desarrollado distintas actividades relacionadas con la educación, el arte y la cultura: profesor en la academia de artes plásticas *El Estudio* (Madrid), asesor en el proyecto *El pintor en el aula* (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía), animador de talleres de pintura (Diputación Provincial exposición *Fuegos de San Telmo* la comisión ciudadana la Aduana Centro de Arte Contemporáneo y Málaga... En 1991 fue distinguido ha expuesto en Madrid, Dresde e Italia. Ha realizado el memoria de los fallecidos en Cívico (Diputación Provincial de trabajos destacan la serie *Papeles para todos* (caracterizada por su expresionismo vital y un radical compromiso social) y *Espacios transitados* (donde narra la soledad del hombre moderno). La obra de Alvarado se caracteriza por una profunda tensión expresiva desprovista de adornos.



Ver <http://rafaelalvarado.es/index.php/es/>

.....

Foto de R. Alvarado y de todas las obras reproducidas: **José Luis Gutiérrez.**

Colección Cuadernos del Rebalaje

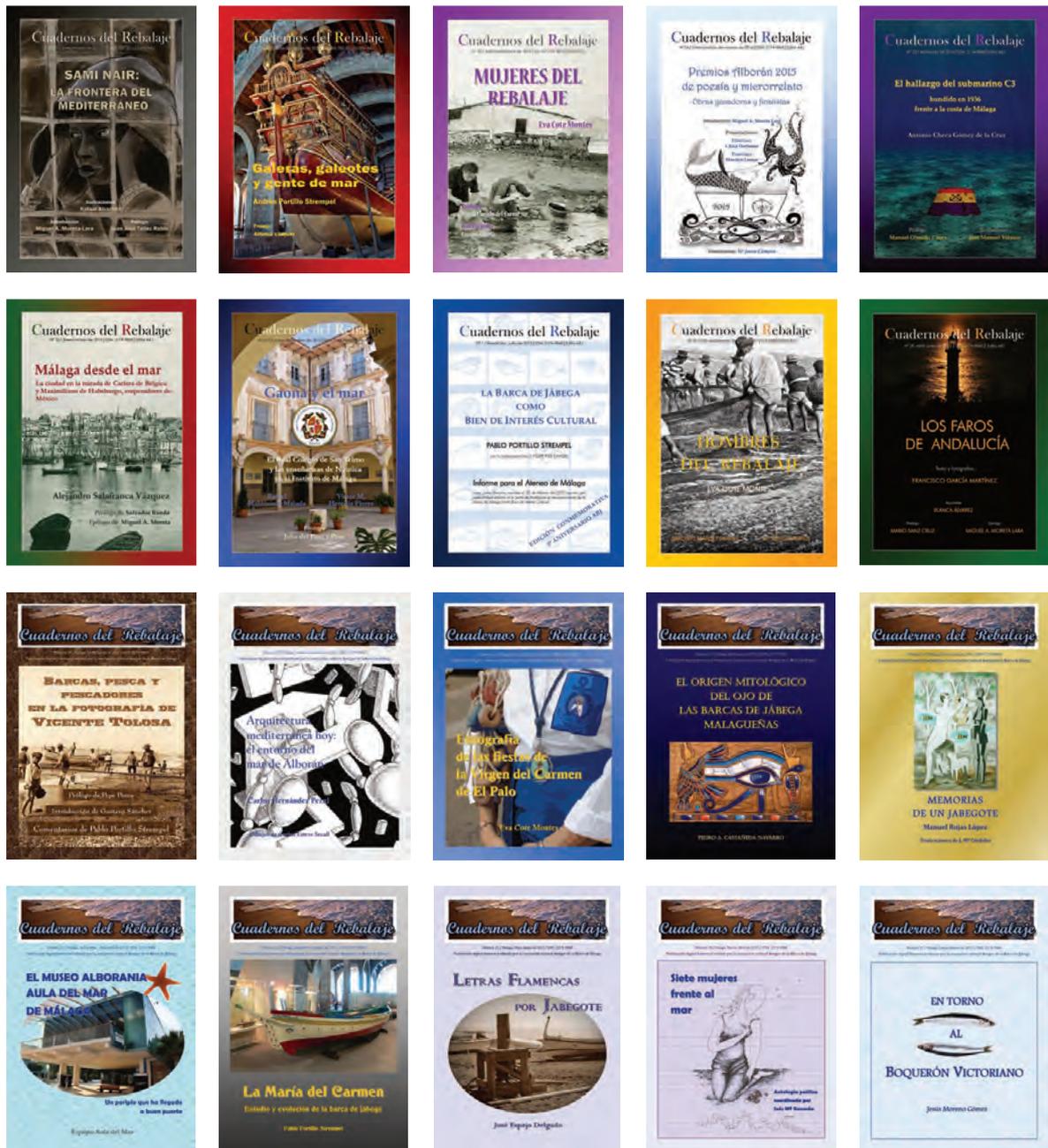
Núm. y título	Contenido	Autor/es
1 / LA BARCA DE JÁBEGA. INFORME PARA EL ATENEO DE MÁLAGA	Informe	Pablo Portillo/Felipe Foj
2 / EL SARDINAL MALAGUEÑO. UNA APROXIMACIÓN	Ensayo	Pablo Portillo Strempel
3 / 110 AÑOS DEL HUNDIMIENTO DE LA GNEISENEAU	Ensayo histórico	Pablo Portillo Strempel
4 / OJOBONITO. UN CUENTO DEL REBALAJE	Cuento	Ramón Crespo Ruano
5 / JABEGOTE: EL LITORAL DEL CANTE	Conferencia	Miguel López Castro
6 / EL PEZ ARAÑA Y SU PICADURA	Ensayo científico	Andrés Portillo Strempel
7 / QUERCUS. EL ROBLE QUE QUERÍA VER EL MAR	Cuento	Mary Carmen Siles Parejo
8 / LA CHALANA	Ensayo	Pablo Portillo Strempel
9 / EL PACIENTE ALEMÁN DEL HOSPITAL NOBLE	Cuento	Leoni Benabu Morales
10 / GAVIOTAS DE MÁLAGA	Ensayo científico	Huberto García Peña
11 / PEDRO MOYANO GONZÁLEZ. EL ÚLTIMO CARPINTERO DE RIBERA DE MARBELLA	Entrevista/Memorias	Pedro Moyano/P. Portillo
12 / EL MAR Y NOSOTROS-ANTOLOGÍA DE POEMAS	Poesía	Francisco Morales Lomas
13 / LA PESCA EN LAS POSTALES ANTIGUAS DE MÁLAGA	Ensayo histórico	Felipe Foj Candel
14 / EL COJO DEL BALNEARIO	Cuento	Ramón Crespo Ruano
15 / PECES DEL LITORAL MALAGUEÑO	Ensayo científico	Huberto García Peña
16 / EMILIO PRADOS, CINCUENTA AÑOS DESPUÉS	Ensayo literario	Francisco Chica Hermoso
17 / MÁS ALLÁ DEL ESPETO	Ensayo	Manuel Maeso Granada
18 / DIBUJO E INTERPRETACIÓN DE LOS PLANOS DE UNA BARCA DE JÁBEGA	Monografía	Pedro Portillo Franquelo
19 / EN TORNO AL BOQUERÓN VICTORIANO	Ensayo	Jesús Moreno Gómez
20 / SIETE MUJERES FRENTE AL MAR	Poesía	Inés María Guzmán
21 / LETRAS FLAMENCAS POR JABEGOTE	Ensayo literario	José Espejo/Miguel López
22 / LA MARÍA DEL CARMEN. ESTUDIO Y EVOLUCIÓN DE LA BARCA DE JABEGA	Monografía	Pablo Portillo Strempel
23 / EL MUSEO ALBORANIA AULA DEL MAR DE MÁLAGA	Reportaje	Equipo <i>Aula del Mar</i>
24 / MEMORIAS DE UN JABEGOTE	Memorias	Manuel Rojas López
25 / EL ORIGEN MITOLÓGICO DEL OJO DE LAS BARCAS DE JÁBEGA MALAGUEÑAS	Ensayo histórico	Pedro A. Castañeda Navarro
26 / ETNOGRAFÍA DE LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE EL PALO	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes
27 / ARQUITECTURA MEDITERRÁNEA HOY: EL ENTORNO DEL MAR DE ALBORÁN	Ensayo	Carlos Hernández Pezzi
28 / BARCAS, PESCA Y PESCADORES EN LA FOTOGRAFÍA DE VICENTE TOLOSA	Memoria gráfica	Pablo Portillo Strempel
29/ FAROS DE ANDALUCÍA	Reportaje	Francisco García Martínez
30/ HOMBRES DEL REBALAJE	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes

(cont.)

Colección Cuadernos del Rebalaje (cont.)

Núm. y título	Contenido	Autor/es
31 / GAONA Y EL MAR	Ensayo histórico	R. Maldonado y Víctor M. Heredia
32 / MÁLAGA DESDE EL MAR	Ensayo histórico	Alejandro Salafrañca Vázquez
33 / EL HALLAZGO DEL SUBMARINO C3	Relato	Antonio Checa Gómez de la Cruz
34 / Extraordinario. PREMIOS ALBORÁN 2015...	Poesía y narrativa	Varios
35 / MUJERES DEL REBALAJE	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes
36 / GALERAS, GALEOTES Y GENTE DE MAR	Ensayo histórico	Andrés Portillo Stempel
37 / SAMI NAÏR: LA FRONTERA DEL MEDITERRÁNEO	Entrevista	Sami Nair

ÚLTIMAS PORTADAS



Información y acceso libre a todos los números en www.facebook.com/cuadernosr y en www.amigosjabega.org

Sami Naïr



Político y pensador francés (Tremecén, 1946). Es un brillante especialista europeo en cuestiones de inmigración. Con un año de edad, su familia se trasladó a Belfort (Francia), donde cursó la primaria y secundaria. Estudió en la Sorbona, donde fue asistente de Lucien Goldmann. En 1970 fue nombrado asistente del Departamento de Filosofía de París VIII por el reputado pensador Michel Foucault. Tras obtener el doctorado en letras y ciencias humanas (1978) fue nombrado titular de la cátedra de teoría política en la Sorbona. Codirector de *Les Temps Modernes* (1982/1991), asesor del ministro del interior francés para las cuestiones de integración de los migrantes y el codesarrollo (1997/1998), delegado interministerial francés de codesarrollo y migraciones internacionales (1998/1999), eurodiputado por el Movimiento de los Ciudadanos (1999/2004) y profesor en las universidades de Orán, Wesleyan University, de Bogotá, de Pasto, de Lausana, de Valencia y Carlos III de Madrid. Director del Centro Mediterráneo Andaluz de la Pablo de Olavide de Sevilla, catedrático de Ciencias Políticas en Paris VIII, consejero de Estado francés, director científico del IEREM (Institut d'Études et de Recherche Europe-Méditerranée), colaborador en prensa (*El País*, *Le Monde*, *El Periódico de Cataluña*, *Libération*...). Es autor de numerosas obras traducidas a varias lenguas.

Juan José Téllez

Escritor y periodista (Algeciras, 1958). Colaborador en medios de comunicación (prensa, radio y televisión). Fundador de revistas y colectivos contraculturales, ha recibido distintos premios periodísticos y literarios. Fue director del diario *Europa Sur* y en la actualidad ejerce como periodista independiente para varios medios. En paralelo, prosigue su carrera como poeta, narrador y ensayista, al tiempo que firma los libretos de varios espectáculos musicales relacionados con el flamenco y la música étnica. Ha escrito guiones para numerosos documentales. En 2012 fue nombrado director del Centro Andaluz de las Letras. Como poeta ha publicado *Crónicas urbanas* (1979), *Medina y otras memorias* (1981), *Ciudad sumergida* (1985), *Bambú* (1987), *Daiquiri* (1989), *Trasatlántico* (2000), *Las causas perdidas* (2006) y *Ciudadelas y sextantes* (2006).



Miguel A. Moreta-Lara



Filólogo y catedrático de literatura. Profesor en universidades de Marruecos y Hungría, fue asesor, agregado y consejero de educación en las embajadas de España en Rabat, Budapest y Ciudad de México. Fundador de la revista *Transatlántica de educación* y miembro del consejo de redacción de *Aljamía* y *Cuadernos de Rabat*, ha publicado ensayos y artículos aparecidos en España, Marruecos, Hungría y México y ha coordinado proyectos de instituciones educativas españolas con Marruecos y con diversos países europeos e iberoamericanos. Entre otros libros, es autor de *Los andaluces en el refranero* (1995), *Más amor y más sufrir. Cancionero de cuplés* (2000), *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos* (2004, en colaboración con Marta Cerezales y Lorenzo Silva) y *La imagen del moro y otros ensayos marruecos* (2005). Es director de *Cuadernos del Rebalaje*.



La publicación reproduce una reciente entrevista mantenida con el conocido sociólogo y politólogo Sami Naïr, para quien la inmigración no es un problema político, sino un fenómeno social de gran trascendencia, como el crecimiento demográfico, el aumento de los divorcios o la distribución territorial de la población. El especialista en movimientos migratorios opina que los poderes públicos no deben jugar con los fantasmas y los miedos que surgen ante estas migraciones sino explicarlas a la población, hacer que se respeten los derechos y deberes de los recién llegados y aprovechar para ampliar el campo de acción del Estado de derecho.

Si piensas en ti,
estás pensando lo mismo que nosotros.

COMPROMISO SOLIDARIO

www.fundacionunicaja.com

